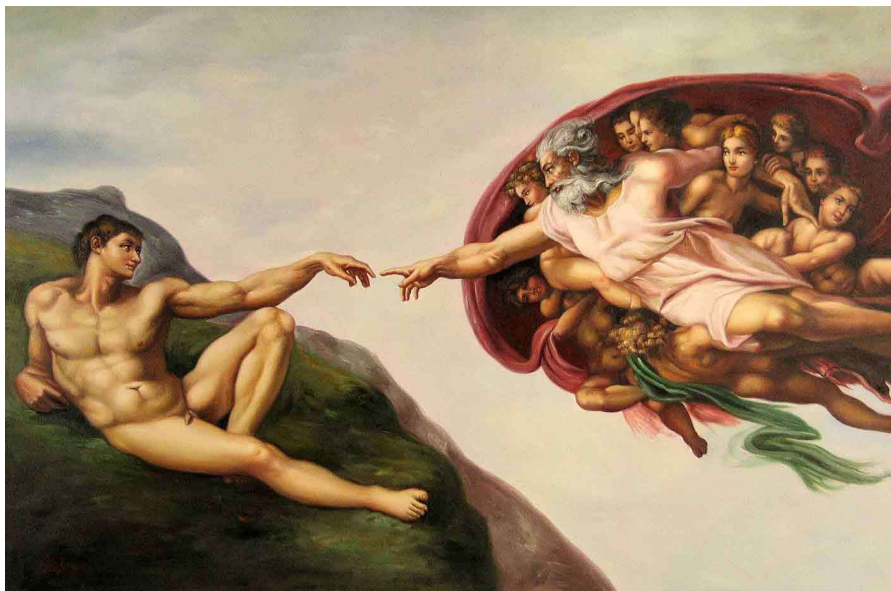


Dios es Nuestro Padre



Una Introducción a la Doctrina de la Paternidad de Dios

También conocido como la Doctrina de Adán-Dios

Soy Un Hijo de Dios

Soy un Hijo de Dios;
Él me envió aquí,
Me ha dado un hogar y
Padres buenos para mi

Guíenme; enséñenme
La senda a seguir
Para que algún día yo
Con Él pueda vivir

Introducción

Desde el principio del tiempo, preguntas sobre la naturaleza de Dios han sido fuente de gran polémica. A los miembros de la iglesia en la época de José Smith y Brigham Young les costó mucho aceptar estas doctrinas- La Paternidad de Dios, o la doctrina de Adán-Dios, fue fuente de polémica hasta en el Nauvoo Expositor [una revista anti-mormona en el último año de la vida de José Smith]. Debido a ello, todos los primeros líderes de la iglesia se dirigieron a las inquietudes que tenían los miembros de la iglesia para ayudarles a aceptar estas enseñanzas como doctrina de la Iglesia.

Para discursar claramente las verdades reveladas acerca de la paternidad de Dios, será útil citar extensivamente de profetas. Estos son hombres que conocen a Dios por medio de su experiencia personal. Sus palabras también podrán ser aceptadas con autoridad por los Santos de los Últimos Días. Todo Santo de los Últimos Días que ha sostenido a estos presidentes de la iglesia como “Profetas, Videntes, u Reveladores” han hecho convenio a aceptar estas palabras, y buscar al espíritu necesario para entender las verdades que estos profetas han enseñado al mundo. Empezaremos con afirmaciones de José Smith, y entonces a otros presidentes de la Iglesia, para explorar exactamente lo que ha sido enseñado con autoridad en esta dispensación.

José Smith estableció la doctrina de que Adán es nuestro Padre, el padre de Jesucristo y Dios, y nos explica por qué es vital que los Santos de los Últimos Días lo entiendan. Si leemos estas enseñanzas cuidadosamente, el espíritu puede ayudarnos a comprender la naturaleza de Dios y nuestra relación con él. Tal comprensión es necesario para que tengamos la fe necesaria para ser salvos. En Discursos Sobre la Fe, dice:

"Señalemos aquí que hay tres cosas necesarias para que cualquier ser racional e inteligente pueda ejercer fe en Dios para vida y salvación. Primero, la idea de que Él verdaderamente existe. Segundo, una idea correcta de su carácter, perfección y atributos. Tercero, un conocimiento verdadero de que la dirección que lleva su vida está de acuerdo con la voluntad de Dios- Porque sin estar familiarizado con estos tres importantes hechos, la fe de todo ser racional es imperfecta e improductiva; en cambio, entendiéndolos, la fe es perfecta y productiva, abundando en rectitud hacia la alabanza y gloria de Dios el Padre y el Señor Jesucristo."
(Discursos Sobre la Fe 3: 2-5)

José Smith

“En primer lugar, deseo retroceder hasta el principio, hasta la mañana de la creación. Allí está el punto de partida que debemos examinar, a fin de entender y conocer bien la mente, propósitos y decretos del Gran Elohim, que se sienta allá en los cielos, como lo hizo cuando fue creado este mundo. Se precisa que tengamos un entendimiento de Dios mismo en el principio. Si empezamos bien, es fácil seguir marchando bien; pero si empezamos mal, podemos desviarnos y será difícil volver a orientarnos.

“No son sino pocos los seres en el mundo que entienden correctamente la naturaleza de Dios. La gran mayoría del género humano no comprende nada, ni lo que corresponde a lo futuro, en lo que respecta a su relación con Dios. No saben ni entienden la naturaleza de esa relación; y consiguientemente, no saben sino poco más que el animal, o poco más que comer, beber y dormir. Esto es todo lo que el hombre sabe acerca de Dios y su existencia, a menos que se dé el conocimiento por la inspiración del Omnipotente.

“Si un hombre no aprende más que a comer, beber y dormir, y no entiende ninguno de los propósitos de Dios, el animal hace las mismas cosas: come, bebe, duerme y no sabe más acerca de Dios; sin embargo, sabe tanto como nosotros, a menos que podamos comprender la naturaleza divina mediante la inspiración del Dios Todopoderoso. Si los hombres no entienden el carácter de Dios, no se entienden a sí mismos. Quiero volver hasta el principio, y así elevar vuestras mentes a una esfera más elevada y un entendimiento más avanzado de lo que la mente humana generalmente anhela.

“Deseo pedir a esta congregación, a todo hombre, mujer y niño, que cada cual conteste en su corazón: ¿Qué clase de ser es Dios? Preguntaos; escudriñad vuestros corazones y decid si alguno de vosotros lo ha visto, oído o se ha comunicado con Él. Es una pregunta que podéis meditar mucho tiempo. Vuelvo a repetir la pregunta: ¿Qué clase de ser es Dios? ¿Lo sabe algún hombre o mujer? ¿Lo ha visto, alguno de vosotros, o lo ha oído, o se ha comunicado con El? He aquí la pregunta que quizás de hoy en adelante recibirá vuestra atención. Las Escrituras nos informan: ‘Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.’ (Juan 17:3).

“Si un hombre no conoce a Dios, y tiene que preguntar qué clase de ser Él es, si busca diligentemente en su propio corazón para saber si la declaración de Jesús y los apóstoles es cierta, comprenderá que no tiene la vida eterna; porque no puede haber vida eterna sino de acuerdo con este principio.

“Mi primer objeto es conocer el carácter del único Dios sabio y verdadero, y qué clase de ser Él es; y si soy tan afortunado que llego a comprender a Dios, y explico o hago llegar los principios a vuestros corazones, de tal manera que el Espíritu los

sella sobre vosotros, entonces de aquí en adelante todo hombre y mujer debe guardar silencio, taparse la boca con la mano y nunca jamás volver a levantar la mano o la voz y decir algo contra el varón de Dios o los siervos de Dios. [...]

“Volveré al principio, antes que el mundo fuese, para mostrar la clase de ser que Dios es. ¿Cómo era Dios en el principio? ¡Sean abiertos vuestros oídos y escuchad, oh confines de la tierra, porque os lo mostraré por medio de la Biblia, y os declararé los propósitos de Dios respecto de la raza humana, y porqué interviene en los asuntos de los hombres!

“Dios mismo fue una vez como nosotros somos ahora, y es un hombre exaltado, ¡y se sienta allá en el trono de los cielos! Ése es el gran secreto. Si el velo se rajara hoy, y el gran Dios que mantiene a este mundo en su órbita, y que sostiene a todas las cosas con Su poder, se hiciera visible, es decir, si fuerais a verlo hoy, lo veríais en la forma de un hombre, como vosotros mismos en la persona, imagen, y forma de un hombre; porque Adán fue creado en la misma manera, imagen, y semejanza de Dios, y recibió instrucción de, y caminó, habló, y conversó con Él, como un hombre habla y se comunica con otro.

“Para poder entender el tema de los muertos, para consolar a aquellos que lamentan la muerte de sus amigos, es necesario que entendamos el carácter y el ser de Dios y cómo llegó a ser así; porque os diré cómo Dios llegó a ser Dios. Hemos imaginado y supuesto que Dios fue Dios por toda la eternidad. Refuto esa idea, y voy a remover el velo para que podáis ver. Esas ideas son incomprensibles para algunos, pero son simples. Es el primer principio del evangelio para saber con certeza el carácter de Dios, y para saber que podemos conversar con Él como un hombre conversa con otro, y que Él una vez fue un hombre como nosotros;

sí, que el mismo Dios, el Padre de todos nosotros, vivió en una tierra, igual que lo hizo Jesucristo mismo[...]" (Discurso de King Follett; History of the Church, Vol. 6, página 302-317; texto completo en español disponible por los misioneros de La Iglesia de Cristo, La Rama)

Considere las siguientes escrituras reveladas a través del Profeta José Smith, que muestra a Adán como nuestro Señor, nuestro juez, nuestro Padre y nuestro Dios. Estas escrituras atribuyen tales títulos de Dios a Adán como "Anciano de Días". Esto es significativo debido a la profecía de José en cuanto al regreso de Adán a la tierra y confiriéndole a Jesús ciertas bendiciones y autoridad para traer Su reino milenial a la tierra como Mesías. Joseph Smith declaró:

“Daniel en su séptimo capítulo habla del Anciano de los días; él significa el hombre más viejo, nuestro padre Adán, Miguel; él llamará a su niños juntos y celebrar un consejo con ellos para prepararlos para a venida del Hijo del Hombre [Jesús]. Él, Adán, es el padre de la familia humana, y preside los espíritus de todos los hombres, y todos que han tenido las llaves deben estar ante Él en este gran concilio. Puede que se ocurre antes de que algunos de nosotros salgamos de esta etapa de acción. El Hijo del Hombre, Jesucristo, está delante de él, Adán, y allí se le da gloria y dominio. Adán entrega esta mayordomía a Cristo, lo cual se le fue entregado por tener las llaves del universo, pero retiene su posición como jefe de la familia humana (Historia de la Iglesia 3: 386-7)

Esto se menciona en DyC 116: Spring Hill es nombrado por el Señor, Adán-on-di-Ahmán, porque, dijo Él, es el lugar donde Adán vendrá a visitar a su pueblo, o el Anciano de los Días se sentará, como hablado por el profeta Daniel. (DyC 116: 1)

José Smith y todos los primeros Santos de los Últimos Días entendieron completamente que el título "Anciano de Días" era sinónimo de Dios el Padre. José Smith se refería regularmente a un comentario bíblico escrito por Adam Clarke que dice explícitamente, "El Anciano de Días es Dios Todopoderoso; y este [Daniel 7] es el único lugar en los escritos sagrados donde Dios el Padre está representado en una forma humana." Esta idea también se afirma explícitamente en Doctrina y Convenios:

"Miguel, o Adán, el Padre de todos, el Señor de todos, el ¡Anciano de días!" (DyC 27:11)

"Abel, que fue muerto por la conspiración de su hermano, y quien, por mandato de Dios, recibió el sacerdocio de manos de su padre Adán, el primer hombre; y este sacerdocio continúa en la iglesia de Dios en todas las generaciones, y es sin principio de días ni fin de años." (DyC 84: 16-17)

"El sacerdocio es un principio sempiterno, y existió con Dios desde la eternidad, y existirá por las eternidades, sin principio de días o fin de años. Las llaves tienen que ser traídas de los cielos cuando se envía el; y cuando se revela del cielo, se hace mediante la autoridad de Adán. " José Smith (Enseñanzas del Profeta José Smith p. 183, Sección 3, "El Sacerdocio es Eterno")

"El presidente [José Smith] explicó el significado de la palabra 'Ahmán', que significa el primer hombre o el primer Dios, y 'Ahmán Cristo' significa el hijo del primer hombre." - Joseph Smith, 5 de abril de 1844 (Minutos del Consejo de los Cincuenta, 81)

El 7 de mayo de 1834, José Smith tuvo la siguiente visión con Zebedee Coltrin, quien registró los eventos así: "Una vez tras

regresar de una misión, me encontré con el hermano José en Kirtland, quien preguntó si no quisiera ir con él a una conferencia en New Portage. La compañía se formó con los presidentes José Smith, Sidney Rigdon, Oliver Cowdery y yo. A la mañana siguiente en New Portage, yo noté que José parecía tener una mirada lejana en sus ojos, o estaba mirando a lo lejos, y José se interpuso entre el hermano Cowdery y yo, y tomándonos por el brazo, dijo: ‘Vamos dar un paseo.’ Fuimos a un lugar donde habían algunas hermosas hierbas, vides y pantanos entrelazados. El presidente José Smith dijo: ‘Oremos’. Los tres oramos por turno. José, Oliver y yo. El hermano José dijo: ‘Ahora, hermanos, veremos algunas visiones.’ José se acostó en el suelo con su espalda hacia atrás, y extendió sus brazos y pusimos nuestras cabezas sobre ellos. Como miramos hacia arriba, los cielos se abrieron gradualmente y vimos el trono dorado de Dios, sobre un base circular, algo así como una casa de luz, y en el trono habían dos personajes, con cabello blanco, y vestidos con prendas blancas. Eran los dos más hermosos y perfectos ejemplares de la humanidad que vimos. José dijo: ‘Son nuestros primeros padres, Adán y Eva.’ (Citado en Minutos de la Escuela de los Profetas de Salt Lake p.69-70). Otras cuentas de este evento declaran explícitamente que los personajes vistos por el profeta y sus asociados eran Dios el Padre y la Madre Celestial. (Véase también Journal of Discourses 2: 342-43; WJS, 64-65, Revelaciones No Publicadas, página 81, Journal of Discourses 19: 320a, y DyC 78:20; 95:17)

Brigham Young

“Una cosa ha seguido siendo un misterio en este reino hasta hoy en día. Es con respecto al carácter del amado Hijo de Dios, sobre el cual los Ancianos de Israel tienen puntos de vista conflictivos. Nuestro Dios y Padre en el cielo, es un ser de tabernáculo, o, en otras palabras, Él tiene un cuerpo, con partes

iguales a las que tú y yo tenemos; y es capaz de mostrar sus obras a los seres organizados, como, por ejemplo, en el mundo en que vivimos, es el resultado del conocimiento y la sabiduría infinita que habitan en su cuerpo organizado. Su hijo Jesucristo se ha convertido en un personaje de tabernáculo, y tiene un cuerpo como su padre. El Espíritu Santo es el Espíritu del Señor, y emana de sí mismo, y puede ser llamado el ministro de Dios para ejecutar su voluntad en la inmensidad; siendo llamado a gobernar por su influencia y poder; pero no es una persona de tabernáculo como nosotros, y como lo son nuestro Padre Celestial y Jesucristo. La pregunta ha sido, y a menudo se pregunta, quién fue el que engendró al Hijo de la Virgen María. El mundo infiel ha concluido que si lo que los Apóstoles escribieron sobre su padre y su madre es cierto, y la disciplina matrimonial actual reconocida por la cristiandad es correcta, ¡entonces los cristianos deben creer que Dios es el padre de un hijo ilegítimo, en la persona de Jesucristo! La fraternidad infiel enseña eso a sus discípulos. Te diré cómo es. Nuestro Padre Celestial engendró a todos los espíritus que alguna vez estuvieron o estarán en esta tierra; y nacieron espíritus en el mundo eterno. Entonces el Señor, por su poder y sabiduría, organizó el tabernáculo mortal del hombre. Fuimos hechos primero espirituales y luego temporales.

“¡Ahora escúchenlo, habitantes de la tierra, judíos y gentiles, santos y pecadores! Cuando nuestro padre Adán entró en el jardín del Edén, entró con un cuerpo celestial y trajo a Eva, una de sus esposas, con él. Ayudó a crear y organizar este mundo. ¡Él es Miguel, el Arcángel, el ANCIANO DE DÍAS! sobre quienes los hombres santos han escrito y hablado: ÉL es nuestro PADRE y nuestro DIOS, y el único Dios con el que tenemos que ver. Cada hombre del mundo, cristianos profesos o no profesantes, debe escucharlo y lo sabrá tarde o temprano. Vinieron aquí, organizaron la materia prima y organizaron en su orden las hierbas del campo,

los árboles, la manzana, el durazno, la ciruela, la pera y cualquier otra fruta que sea deseable y buena para el hombre; la semilla fue traída de otra esfera y plantada en esta tierra. El cardo, la espina, el brier y la mala hierba no aparecieron hasta que la tierra fue maldecida. Cuando Adán y Eva comieron del fruto prohibido, sus cuerpos se volvieron mortales por sus efectos y, por lo tanto, sus descendientes fueron mortales. Cuando la Virgen María concibió al niño Jesús, el Padre lo había engendrado a su semejanza. No fue engendrado por el Espíritu Santo. ¿Y quién es el padre? Es el primero de la familia humana. Y cuando tomó un tabernáculo, fue engendrado por su Padre en el cielo[...] Jesús, nuestro hermano mayor, fue engendrado en la carne por el mismo personaje que estaba en el jardín del Edén, y que es nuestro Padre Celestial. Ahora, que todos los que puedan escuchar estas doctrinas, hagan una pausa antes de que se burlen de ellas, o las traten con indiferencia, porque probarán su salvación o condenación.” (Journal of Discourses 1:50-51, 9 de abril de 1852)

“No podría encontrar a ningún hombre en la tierra que me podría decir esto, aunque sea una de las cosas más simples del mundo, hasta que conocí y hablé con José Smith.” (Deseret Weekly News 22:308, 18 de junio de 1873)

“Nuestro Padre engendró a todos los espíritus que hay antes de hacer ni un tabernáculo. Cuando nuestro Padre vino al Jardín, él vino con su cuerpo celestial y trajo con él a una de sus esposas y comieron de la fruta del jardín hasta que podía engendrar un tabernáculo. Y Adán es Miguel, Dios, y todo del Dios con quien tenemos que ver. Se comieron de esta fruta y formaron el primer tabernáculo.” (Brigham Young, viernes, 9 de abril de 1852, registrado en el diario de Wilford Woodruff)

“Jamás había una época o eternidad sin que existía un Dios y un Dios que crió a hijos sobre los mismos principios que los a que los niños crecen hoy en día, y yo fui engendrado por el Dios a que adoro quien reina en los cielos y yo en mi turno reinaré como Dios y vosotros también...

“Nosotros comúnmente llamamos a nuestro estado futuro como Cielo, así que sois sus Padres Celestiales; y Madres, sus Madres Celestiales, y todo esto por obediencia a la ley, sin importar que habéis llegado a ser un Padre Celestial, tendréis un Padre Celestial, a quien amarais más y más cada día mientras crecer en sabiduría y avanzaros en experiencia, y hasta vuestro Padre Celestial tenía un Padre Celestial, y así podemos quizás continuar, o tal como es expresado en un himno:

Si a Kólob Pudiera Ir

Si a Kólob pudieras acaso hoy volar,
Cual vuelan pensamientos y siempre continuar;
¿Crees que jamás pudieras en la eternidad,
Hallar el gran origen de Dios como entidad?

“Ahora ha pasado una eternidad, y os vemos rodeados por un hueste innumerable de niños espirituales, y estos son vuestros hijos, los hijos o reinos sobre los cuales presidiréis para siempre.

“Habéis leído la parábola que dijo que Jesús, como el Padre, visitaría a sus hijos en su hora, mirando así de lejos al futuro, vemos a vuestro Padre Celestial, el Abuelo Celestial de vuestros hijos espirituales, visitándoos y a vuestra familia, y en el curso de la visita, imaginémosle diciéndoos, ‘Mi hijo, tienes aquí una hermosa familia; te comendemos por tu integridad; ahora te llamaremos a un llamamiento en el sacerdocio, y otorgaremos sobre ti poder y autoridad para que puedas organizar una tierra

para esos, tus hijos espirituales para morar allí, para que también puedan tener tabernáculo en la carne, y llegar a ser como nosotros. Ve, allá está espacio desocupado y aquí están los materiales- vaya a organizarlas en una tierra, y cuando lo hayas hecho, avísame, porque estoy contigo siempre.’ De nuevo, eso para vosotros es una nueva experiencia, pero para vuestro Padre Celestial, no lo es.” (Brigham Young, 27 de enero de 1860, registrado en el diario de Wilford Woodruff)

“El hombre es la descendencia de Dios. ¿Quién podrá comprenderlo por completo? Nuestro Padre Celestial ordena toda cosa que pertenece a esta tierra y a multitudes de mundos de los cuales somos ignorantes. Somos igualmente los hijos de este gran Ser que a los que son nuestros progenitores mortales. Somos la carne de su carne, hueso de su hueso, y el mismo fluido que corre nuestros cuerpos, llamado sangre, una vez corría en sus venas como hace en las nuestras.” (Journal of Discourses 9:283)

John Taylor

“Adán es el padre de nuestros cuerpos. ¿Quién dice que no es el padre de nuestros espíritus?

“Dios está interesado en los muertos tal como los vivientes. Adán es el Anciano de Días y el padre de la familia humana...”

“El hombre...lleva la marca de Jehová, está hecho en su imagen, en su semejanza. Posea también, poder para perpetuar su especie, también para comunicar sus pensamientos, su inteligencia, genio, y poder a otros, que son formados como él. Él recibió su inteligencia, su espíritu de Dios, él es parte de sí mismo, una chispa de Deidad, hecho desde el fuego de su arder eterno; la humanidad vino de Dios como su hijo, él lleva la marca de Jehová,

aun así, en su estado caído y degenerado. Su inteligencia poderosa, su genio, su ambición, sus esperanzas enaltecidas muestran, aunque sea de caída, la marca de grandeza; lleva la marca de Deidad y muestra que es de origen divino.” (El Gobierno de Dios, por John Taylor, 9:79-80)

Wilford Woodruff

“El discurso del velo es verdad. La procreación es el don de Vidas Eternas, y si somos fieles, crearemos mundos y los poblaremos tal como Adán lo ha hecho.

Lorenzo Snow

“Como el hombre ahora es, Dios una vez fue; como Dios es ahora, el hombre puede ser.” (Biografía y Registro Familiar de Lorenzo Snow, 1884)

Joseph F. Smith

En la visión de la redención de los Muertos, canonizados como sección 138, Joseph F. Smith fue testigo de la aparición del Salvador en el mundo espiritual. Es interesante notar lo que Jesús le dijo a María justo antes de hacer esta aparición. "Jesús le dijo: 'No me retengas; porque aún no he subido a mi Padre; pero ve a mi hermanos y diles: Subo a mi Padre, y a vuestro Padre; y a mi Dios y a vuestro Dios.'" (Juan 20:17 TJS) Y entonces, ¿Qué es lo que vio Joseph F. Smith? Una gran asamblea de los justos, dando la bienvenida a Jesús, presidido por Adán. "Entre los grandes y poderosos que se hallaban reunidos en esta numerosa congregación

de los justos, estaban nuestro padre Adán, el Anciano de Días y padre de todos, y nuestra gloriosa madre Eva, con muchas de sus fieles hijas que habían vivido en el curso de las edades y adorado al Dios verdadero y viviente." (DyC 138: 38-39)

Joseph F. Smith también habló muchas veces sobre cómo trabaja Dios, que obedece a las leyes naturales y opera de manera razonable y lógica conducta. Él fue explícito de que Jesús era el Hijo de Dios, el Padre, y que Dios el Padre era Adán: "El Hijo, Jesucristo, creció y desarrollado en la virilidad lo mismo que tú o yo, como lo hizo Dios, su padre, crece y se desarrolla para el Ser Supremo que él ahora es. El hombre nació de la mujer; Cristo el Salvador, nació de mujer; y Dios, el Padre, nació de mujer. Adán también fue nuestro padre terrenal, y nació de mujer, lo mismo que Jesús y tu y yo." (Deseret Evening News, 27 de diciembre de 1913)

George Q. Cannon dijo: "Mis hermanos y hermanas, es una gloriosa verdad que nos haya sido enseñado, que somos literalmente los hijos de Dios, que somos sus descendientes literales, tal como Jesús literalmente descendió de él, y que Él es nuestro Padre al igual que nuestro pariente terrestre es nuestro padre, y que se le podremos acercar con un sentimiento cercano, sabiéndolo y entendiéndolo por las revelaciones que Dios nos ha dado." (Journal of Discourses 25:155)

¿Pero Por Qué Importa?

¿Qué significa? ¿Qué importa si Dios es Adán? ¿O porque nos importa si somos "creados" o hijos e hijas "engendrados" de Dios? ¿No es blasfemia decir que Dios tiene todo el cuerpo, partes, y pasiones de un hombre? ¿Que la naturaleza del Hombre y Dios son una y la misma? Por siglos, el mundo ha sido enseñando que

Dios es el opuesto del hombre, que el hombre es malvado, y Dios sublime. Es una de las herejías originales enseñar que Jesús, o Su Padre, fueron hombres, sujetos a los mismos dolores, pasiones, y tentaciones que nosotros. Ser breve, el entero mundo cristiano ha perpetuado por siglos la idea que Dios no es uno de nosotros, es diferente, que él es y siempre ha sido “Dios” y jamás fue un hombre, y que los hombres no llegan a ser dioses.

Los verdaderos profetas nunca han enseñado fe en un ser tan incomprendible e impotente, “sin cuerpo, partes, o pasiones; grande para llenar el universo, y suficiente chico para vivir dentro del corazón.” Tales frases pueden inspirar un tipo de sentimentalidad, pero distorsionan la verdad de tal manera que destruyen la fe en el Plan de Salvación. Por enseñar el Plan de Salvación, José Smith volteó las doctrinas del mundo cristiano a su cabeza. Enseñó la idea de que Dios no solo fue figurativamente nuestro Padre, él es literalmente nuestro Padre; y que la razón por lo cual fue creado el mundo, la razón por lo cual estamos aquí, fue para que pudimos llegar a ser como él. Él enseñó que Dios no fue un austero y celibato sacerdote, como los católicos enseñaron entonces, pero que fue parte de una familia eterna.

Para ser una familia, entendemos que Dios está casado; tenemos una Madre Celestial tal como un Padre Celestial. Podemos ser parte también de esta familia eterna, sellados con ellos, y con nuestra posteridad para toda la eternidad, llegando a ser literalmente herederos con Jesucristo y participar de lo que tiene el Padre (Romanos 8:17, DyC 84:38). Si nosotros pues somos verdaderamente y literalmente los hijos de Dios, entonces somos herederos según sus promesas. Pero si Adán fue simplemente hecho de barro, entonces, ¿qué podría ser nuestra promesa? Dicen que, de tal palo, tal astilla; si somos mero polvo, entonces al polvo volveremos, nunca más a levantarnos. Si somos hijos, entonces

Dios nos puede recoger por medio de la resurrección para redimirnos, trayéndonos a Su presencia. Si originamos con solo el polvo de la tierra, ¿cómo puede ser que “volvemos” a un Dios que jamás pudiéramos haber conocido? Esto se expone de manera muy poética en las palabras del Himno por Eliza R. Snow

¡O Mi Padre!

Oh mi Padre, Tú que moras
en el celestial hogar,
¿cuándo volveré a verte
y Tu santa faz mirar?
¿Tu morada antes era
de mi alma el hogar?
En mi juventud primera,
¿fue Tu lado mi altar?

Antes te llamaba Padre,
sin saber por qué lo fue,
mas la luz del Evangelio
aclaróme el porqué.
¿Hay en los cielos padres solos?
Clara la verdad está;
la verdad eterna muestra:
madre hay también allá.

Cuando deje esta vida
y deseche lo mortal,
Padre, Madre, quiero veros
en la corte celestial.
Sí, después que yo acabe
cuanto tenga que cumplir,
permitidme ir al cielo
con vosotros a vivir.

El Plan de Salvación requiere un entendimiento perfecto que Dios es nuestro Padre, y que somos parte de esta familia

eterna. De hecho, el entero Evangelio de Jesucristo depende de un entendimiento que somos hijos de Dios. Eliza R. Snow hasta dijo, “Cuando Brigham Young proclamó a las naciones que Adán es nuestro Padre y Dios, y Eva su compañera, la Madre de un mundo- juntamente en un sentido mortal y celestial- él hizo la revelación más importante jamás revelado a la raza desde la época de Adán mismo.” (Women of Mormondom, página 196)

Si la sangre que fluye dentro de tus venas fue literalmente engendrada por Dios, entonces eres su heredero, y el Plan es verdad. El Padre Celestial creó esta tierra y vino con su esposa, Eva. Participó de los elementos, o “polvo” de esta tierra por medio de comer las frutas de esta tierra para físicamente dar a luz una raza humana. Esto es porque se dice que somos hechos en la semejanza de Dios. Esto es porque Jesús dijo que solo hacía lo que haya visto que el Padre hiciera; ¡descender del cielo, tomar sobre sí todos los dolores de la mortalidad para entregarnos la vida, y después tomar su lugar en los cielos de nuevo!

El Plan de Salvación depende de esta verdad. De hecho, la Paternidad de Dios como doctrina es la piedra clave del mormonismo. Sin ello, se cae la doctrina. Si no estamos animados por el mismo espíritu, no podríamos llegar a ser como él.

Sin embargo, hay muchos que odian la idea de que Dios es el primero de la familia humana. Miles de maestros religiosos han enseñado por siglos que Dios es el opuesto total del hombre. La apostasía viene de este mal entendimiento, y cuando propagamos las doctrinas de apostasía e ideas que somos separados de Dios, y fundamentalmente son de un tipo diferente, hasta de especie, estamos en apostasía.

La iglesia mormona principal hoy, para ser aceptada por las religiones cristianas, ha estado evitando esta doctrina, hasta renunciarla como la “teoría de Adán-Dios”. Esta doctrina ha sido desenfanzada hasta que sea la víctima de especulación y burlada en literatura anti-mormona. Pero en realidad, la doctrina que somos los descendientes literales de Dios es la enseñanza mas sublime de la restauración, la única doctrina sobre lo cual todos los demás tienen su fundamento.

El entendimiento que Dios es nuestro Padre no es nuevo. Es la verdad más antigua, conocida por no simplemente todos los profetas desde el principio del mundo, pero también por las multitudes de buscadores de verdad, etiquetados como heréticos, por los últimos dos mil años. Por ejemplo, la tapa de este folleto tiene una porción del fresco pintado por Miguel Ángel en el cielo de la Capilla Sixtina. Esta porción de la pintura, llamada “La Creación del Hombre”, es un testimonio pictórico de esta doctrina suprema. Las nieblas de oscuridad ante los ojos del mundo, quizás ente tus ojos hasta hoy, hacen que la mayoría de sus admiradores mal identifiquen las figuras de la pintura.

En la portada de este folleto verás a Dios con su mano extendida hacia una figura desnuda de un hombre. El diablo ha decepcionado tan bien al mundo que muchos creen que Dios el Padre se está acercando a “Adán”; que Dios acaba de hacer una de hacer una estatua del hombre de tierra, y ahora pone “vida” en él por magia, para que esté vivificado para ser “Adán”. Pero si lo examinamos mas cerca, buscando por Eva, ella no se encuentre al lado de la figura a la izquierda- ella está abrazada por él del derecho. Nuestra sagrada Madre Celestial está a su lado, presidiendo con él, impartiendo vida a la humanidad. Así remos que la creación del hombre es nuestra creación por Dios, nuestro Padre, Adán, y nacimiento de nuestra Madre Celestial, Eva,

quienes son los primeros de la familia humana. Miguel Ángel pintó a Eva debajo del brazo de Adán en referencia de ella como “la costilla” de Adán. Pintó al hombre desnudo por nosotros, sus hijos, para recordarnos a acercarnos al Dios que nos creó, para crecer y llegar a ser enaltecidos como ellos.

Algo que ayuda a clarificar en escritura esta doctrina es entender que “Adán” no es un nombre en el lenguaje original de hebreo. Es una palabra. “Adán” significa hombre. Es por eso que Jesucristo constantemente se afirmó como el “Hijo del Hombre”. Esto literalmente se traduce como, “Soy el Hijo de Adán”. Es la razón por lo cual los fariseos le acusaron de blasfemia por decir que era el “Hijo de Dios”, porque sabían que decir “Hijo del Hombre”, o Adán, era lo mismo que decir que era el Hijo de Dios.

La doctrina de la Paternidad de Dios, con referencia a Dios como nuestro progenitor, Adán, se enseñó más claro por Lorenzo Snow cuando afirmó:

“Así como el hombre es, Dios una vez fue; así como Dios es, el hombre puede llegar a ser.”

¿Por qué No Puede Haber Más Santos de los Últimos Días Que Creen Que Adán es Dios?

“Es el primer principio del evangelio para saber con certeza el carácter de Dios, y para saber que podemos conversar con Él como un hombre conversa con otro, y que Él una vez fue un hombre como nosotros; sí, que el mismo Dios, el Padre de todos nosotros, vivió en una tierra, igual que lo hizo Jesucristo mismo; y os lo mostraré en la Biblia.” (José Smith, El Discurso de King Follett, folleto del texto completo disponible en español por los misioneros de la Iglesia de Cristo, la Rama)

“Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.” (Juan 17:3)
Jesucristo dijo estas palabras en su gran oración intercesora cuando entró al jardín de Getsemaní.

¿Qué tan importante es saber por seguro el carácter de Dios? En DyC 131:1-6 leemos: “En la gloria celestial hay tres cielos o grados; y para alcanzar el más alto, el hombre tiene que entrar en este orden del sacerdocio...y si no lo hace, no puede alcanzarlo. Podrá entrar en el otro, pero ese es el límite de su reino; no puede tener aumento. La palabra profética más segura significa que un hombre sepa, por revelación y el espíritu de profecía, que está sellado para vida eterna, mediante el poder del Santo Sacerdocio. Es imposible que el hombre se salve en la ignorancia.” No hay lugar por ignorancia para alcanzar al grado más alto en el Reino Celestial en donde esté Dios el Padre.

Felipe el discípulo preguntó a Jesús, “Señor, muéstranos al Padre, y nos basta.” (Juan 14:8) Jesús procedió a enseñar acerca del Consolador, y otro consolador y como Jesús se manifestaría a ellos. Entonces Judas (no Iscariote) preguntó de cómo él se lo haría (Juan 14:22) y Jesús siguió, “El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él y haremos morada con él.” (Juan 14:23)

Parece que la gente en la gloria más alta del Reino Celestial conocería a Dios el Padre por medio de su justicia y porque él les ha venido. Así que, empezamos con la primera dificultad en entender la verdadera identidad de Dios el Padre de este mundo.

Vamos a ilustrar como Miguel o Adán es nuestro Dios y el Padre del Cielo y la Tierra. En entendimiento de quién es Miguel o

Adán en el Plan de Salvación es igual de crucial para obtener exaltación como el bautismo.

Primero, debemos creer en Dios, el Padre Eterno, y en Su Hijo, Jesucristo, y en el Espíritu Santo (Primer Artículo de Fe). Esta es la Trinidad del mundo. Tenemos gran oportunidad de ver el Sacerdocio Patriarcal en acción al estudiar la ceremonia del Templo, y examinar los papeles y títulos del sacerdocio. Aquí es donde se pierde la identidad de Dios para la mayoría de los mormones. Los jugadores figurativos en la ordenanza del templo son Elohim, Jehová, y Miguel. Ahora, ¿Qué significa el uso simbólico de estos títulos? Es una jerarquía o cadena de mando del sacerdocio. Miguel (Adán) se reporte a Jehová (Este título significa “Yo Soy”), Jehová se reporte a Elohim (o “Concilio de los Dioses”; Enseñanzas del Profeta José Smith, pagina 461-462, “Interpretacion de las Escrituras”). Estos varios nombres de hecho son títulos descriptivos en el sacerdocio- tal como sumo sacerdote o patriarca. Mas, nunca hay afirmación fija de que se refiere a la Trinidad actual de este mundo cuando vemos los personajes de la ceremonia del templo.

El mal entendimiento que impide a los Santos para creer que Miguel (Adán) es el Dios de este mundo viene de una mal interpretación de la ceremonia del templo. Mormones modernos han por siglos puesto en error a las personas equivocadas en los títulos del sacerdocio que pertenecen a personajes figurativos del templo. Se equivoquen con la creencia que Miguel se reporte a Jesucristo, y que Jesucristo se reporte a Dios el Padre. Ponerles en error en este orden hace que Miguel sea bajo Jesucristo. Recuerda que Miguel se reportó a Jehová- no a Jesús. Y Jehová se reportó a Elohim- José Smith reveló claramente que se traduce como “dioses” o “Concilio de Dioses.” John Taylor clarificó más este asunto por medio de explicar que títulos de la Trinidad podrán

aplicarse también a diferentes miembros de ello- títulos se pueden intercambiar apropiadamente porque estos títulos representan atributos y principios eternos del personaje a quien se aplica el título (Informe de George Q. Cannon en Minutos del Alto Consejo en St. George, 1893). Al identificar los personajes de la Investidura, fue registrado por Joseph F. Smith que, “Elohim, Yahovah, y Miguel son Padre, Hijo, y Nieto. Hicieron esta tierra y Miguel llegó a ser Adán.” (Diario de Joseph F. Smith, 17 de junio de 1871)

Por haber etiquetado en error los personajes de la ceremonia, es demasiado difícil creer que Miguel podría jamás ser el Dios de este mundo cuando contesta a Jesús, mas bien siendo su Padre. Pero él no se reportó a Jesús (pero sí a Jehová) y la presentación de esa creencia ha dejado en ignorancia a los Santos de los Últimos Días y sin sabiduría y poder para conocerle. En los siguientes párrafos provereemos evidencia y razón para clarificar la confusión.

La primera pregunta es, ¿Quién últimamente fue encargado con popular la tierra? Era Miguel, quien había de ser llamado Adán (otro título del sacerdocio, o si no, ¿Por qué no quedarse con el nombre Miguel?) Ahora, aquí está otra pregunta para considerar. Si fuera ya un Dios y quería popular una tierra, ¿Cómo lo haría? ¿Crearía a un hombre sin experiencia terrestre para formar la entera humanidad y seguir los principios divinos? ¿Cómo sería el trabajo de patriarca de la raza humana si nunca lo hubiera hecho? ¿Si fuese Dios, no sentiría la obligación y deseo de crear y popular su propia tierra, ya que usted y su esposa, como Seres Celestiales, son los únicos con un cuerpo? ¿Cómo podría nacer un hombre si no por el proceso natural del nacimiento? ¿Y cómo podría alguien dar a luz sin cuerpo? Esto es porque José Smith en la primera cita dijo, “Él una vez fue un hombre como nosotros; sí, que el mismo

Dios, el Padre de todos nosotros, vivió en una tierra.” Miguel fue un Dios y vivió y aseguró su exaltación en otra tierra y recibió su exaltación en un cuerpo resucitado. Hay un patrón que se sigue en el cielo. Nosotros como humanos pasamos por el velo por medio de procreación, y volvemos por el velo en la muerte y después nos levantamos otra vez por medio de la resurrección. Este es el orden del cielo y curso fijo por las leyes del universo y así Dios funciona. ¿Cómo exigir que Miguel (Adán) sea capaz de obtener un cuerpo por cualquier otro medio que estas leyes?

Si Miguel (Adán) tenía un cuerpo, debe ser que recibió su exaltación y que era responsable al Dios de Su tierra. El Dios de Miguel debe haber amado a un hijo fiel como él y hubiera sido su conexión a la cadena de Dioses a través de la eternidad. Entonces cuando Miguel se reporta a su cabeza de sacerdocio en la ceremonia del templo, lo hacía a Jehová, Su Padre, y así Jehová se reporta a su cabeza en el sacerdocio, lo cual es, figurativamente, Elohim (Concilio de Dioses). Este es Sacerdocio Patriarcal- una fila de liderazgo del orden más alto.

En la actualidad, Miguel es el Dios de esta tierra y se reporta a su Dios Jehová (un oficio del sacerdocio recuerda que nunca se refiere a Jesucristo por nombre en la ceremonia del templo) y Jehová se reporta a Elohim. Lamentablemente, esta poderosa verdad está escondida y mormones modernos pierden un punto crítico en su búsqueda celestial de saber con certeza el carácter de Dios. Diré que saber la identidad y nombre del Dios de este mundo es solo el principio de la afirmación de José de saber por certeza la identidad de Dios.

La triste verdad es que, por interponer a las personas equivocadas dentro de la ceremonia del templo, no podemos aprender, sin más instrucción, de esta simple y vital verdad eterna.

Brigham Young estaba muy intento en enseñar la percepción correcta de Deidad y tenía un discurso especial agregado a la ceremonia para ayudar a entender. Hoy en día esta explicación ha sido quitada. No hay explicación de la ceremonia durante una sesión del templo, ni hay libertad sin culpa de hablar del templo afuera de ello. Y así degeneramos en ignorancia e incredulidad, enseñando por doctrinas las filosofías de hombre mezcladas con escritura. Sin más luz y conocimiento, lo que nos hayan enseñado a buscar, hacemos un error eterno de no alcanzar la exaltación. “Esto es vidas eternas: Conocer al único Dios sabio y verdadero, y a Jesucristo a quien él ha enviado.” (DyC 132:24)

En adición, si alguien se inspira a pensar o dudar lo que ahora es ciencia común e intenta a preguntar a un obispo o “experto” de doctrina para saber la verdad, el buscador estar ‘a decepcionado porque tradición se ha apoderado de la doctrina verdadera. Ideas equivocadas han sido enseñadas y presentadas como doctrinas por tantas décadas que se ha perdido la realidad. Mas, cuando la persona este confundida, a veces las respuestas son demasiado confundidas y el misterio sigue sin resolver. Recomiendo a leer uno de los muchos libros escritos acerca de cómo Adán es nuestro Dios, y ver si la evidencia no es obvia. No siempre creía como creo ahora. Pero, sin embargo, yo sí probé la semilla como Alma recomiende, para ver si era buena. Encontré que crecí en fe y mi entendimiento se iluminó (Alma 32:26-34). Acepta, por favor, el desafío que Moroni nos dio, a preguntar “a Dios, el Eterno Padre, en el nombre de Cristo, si no son verdaderas estas cosas; y si [pides] con un corazón sincero, con verdadera intención, teniendo fe en Cristo, él [te] manifestará la verdad de ellas por el poder del Espíritu Santo.”

Al recibir un testimonio de esta verdad básica, llega a ser una llave por lo cual podrá abrir mas misterios, hasta que puede

llegar a conocer verdaderamente a Dios por sí mismo, y comprender su propia naturaleza, y ubicarla en el Plan de Salvación. Como enseñó José Smith: “Si tenemos conocimiento de Dios, y aprendemos como allegarnos a Él, entonces El empieza a manifestarnos los cielos y a explicar todas las cosas.” (Enseñanzas del Profeta José Smith, pagina 433, “El Concilio de los Dioses”)

Esto no debe ser “doctrina profunda” o un “misterio”, en lugar, este es el primer principio del Evangelio: Fe.

“Se debe tener en mente que estos maravillosos misterios, como se supone que son, son así solamente debido a la ignorancia de hombres; y cuando hombres y mujeres estén perturbados en espíritu sobre esas cosas que vienen a luz por medio de la manera correcta de inteligencia, ellos solo muestran sus debilidades, ignorancia, y locura.” (Millennial Star 15:825)

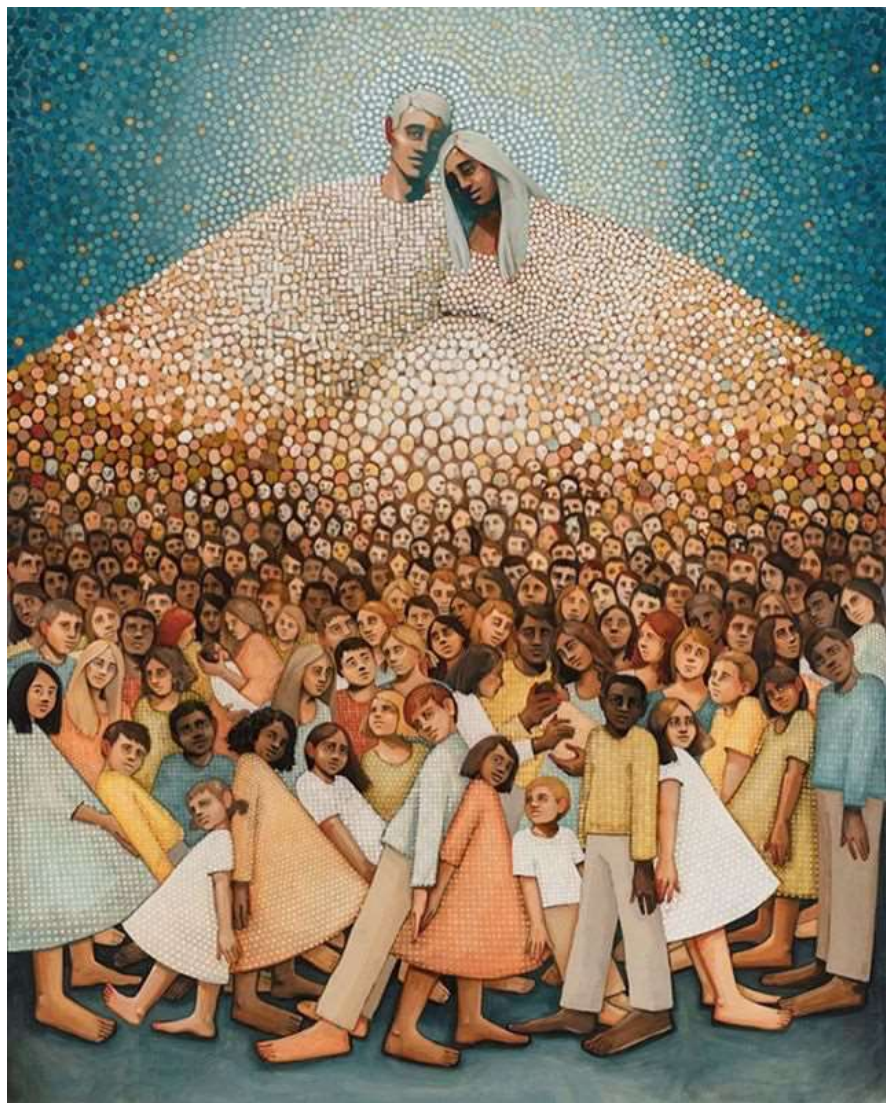
Como dijo el Profeta José Smith: “Señalemos aquí que hay tres cosas necesarias para que cualquier ser racional e inteligente pueda ejercer fe en Dios para vida y salvación. Primero, la idea de que Él verdaderamente existe. Segundo, una idea correcta de su carácter, perfección y atributos. Tercero, un conocimiento verdadero de que la dirección que lleva su vida está de acuerdo con la voluntad de Dios- Porque sin estar familiarizado con estos tres importantes hechos, la fe de todo ser racional es imperfecta e improductiva; en cambio, entendiéndolos, la fe es perfecta y productiva, abundando en rectitud hacia la alabanza y gloria de Dios el Padre y el Señor Jesucristo.” (Discursos Sobre la Fe 3:2-5; el texto completo en español está disponible por La Iglesia de Cristo, La Rama; pídeselo de los misioneros.)

Sin embargo, si se siente que es una doctrina inaceptable, no se preocupe. Tenga consuelo por estas palabras de un profeta y apóstol, el Elder Franklin D. Richards:

“Adán es nuestro Padre y Dios. [Pero] tengo que decir, no os perturbáis, ni que los Santos estén preocupados sobre el asunto...Decidles a los Santos que si esta piedra no parece caber justo ahora en el gran edificio de su fe, que la mueven al lado, para que no les sea impedimento para caer mientras andar en sus deberes diarios, y será en poco tiempo que encuentren lugar en su edificio donde ninguna otra piedra cabrá; entonces tendrán la piedra, y vendrá a su lugar en el edificio de su fe con el son de martillo o cincel.” (Millenial Star 16:534)

Hay bastantes otros libros y folletos que revelan esta verdad eterna. Favor de pedírselos de el que le dio este folleto.

Que Dios le bendiga mientras busque a conocerle.



“In Their Image”, por Caitlin Connolly

"Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado" (Juan 17:3)

En este librito esperamos que encontrará mayor entendimiento de la naturaleza de Dios. Es un tema de importancia vital para todos aquellos que le busquen, y sin embargo ha sido fuente de polémica terrible. Esperamos que estas palabras le ayudarán a disipar mal entendimientos y desarrollar la fe de que Dios es nuestro Padre, y que usted es su hijo. Si dejará que el Espíritu trabajara en usted, llegará a saber que estas cosas son verdaderas. Si hay un deseo de servir a Dios, entonces le exhorto a orar fervientemente para saber esto por sí mismo.

Hay bastantes otros libros y folletos que revelan esta verdad eterna. Favor de pedírselos de él que le dio este folleto.

Que Dios le bendiga mientras busque a conocerle.

Para mas información, favor de contactar a los misioneros por:

Right.Branch@Gmail.com o llamar al
+1(801)769-6279

www.ChristsChurchTheBranch.org

CHRIST'S
CHURCH 
THE
BRANCH